

Jeremy Cooper: un escritor de Somerset que encuentra inspiración en el cine y la historia del arte

Jeremy Cooper, de 77 años, nació en Dorset y vive en Somerset. Historiador del arte que trabajó como experto invitado en el programa *Antiques Roadshow* entre 1979 y 1981, es el autor de siete novelas, tres de ellas publicadas desde 2024, después de ganar el premio de la editorial Fitzcarraldo Editions para un manuscrito inédito con *Ash Before Oak*, un diario de naturaleza que también es un "potente... y desafiante" retrato de la depresión (*Wall Street Journal*). En su último libro, *Brian*, un solitario funcionario de un ayuntamiento encuentra consuelo en el cine. El actor Toby Jones lo ha calificado como "la novela más extraordinaria... la persona que me la envió dijo: 'Serías genial para interpretar este papel'".

¿Dónde comenzó *Brian*?

No fue hasta finales de la década de 1980, cuando había vivido en Londres durante casi 20 años, que descubrí la alegría del National Film Theatre y sus varios cines, que mostraban cinco o seis películas diferentes todos los días. Quedé intrigado por la vista cada noche del mismo pequeño grupo de habituales en una esquina del vestíbulo. Las especulaciones sobre las vidas de estas figuras aisladas dieron lugar muchos años después a la novela, que encontró su voz y forma rápidamente en unos pocos meses en 2024.

¿Cuánta investigación fue necesaria?

No hice ninguna investigación, ni para ninguna de mis novelas, todas ellas sobre temas que conozco y me importan. La mayoría de las películas que ve Brian las he visto yo también, ninguna de ellas revisadas para escribir el libro. Solo he visto cine en una pantalla de cine. El libro fue posible en esta forma porque, al principio del proceso, desenterré de detrás de un armario el archivo de hojas de información que cuidadosamente guardé de todas las películas que vi desde aproximadamente 1985 hasta 2000 en el NFT [desde 2007, BFI Southbank].

El encanto y el poder de la novela residen en su tono inusual de proximidad y distancia del protagonista. ¿Cómo surgió esto?

Las cosas encajaron una vez que decidí que la voz narrativa estaría más o menos dentro de la cabeza de Brian, o más exactamente al lado de la cabeza de Brian. Surgió un problema cuando desee escribir sobre ciertas películas que personalmente me gustan y admiro - fue un alivio encontrar una razón narrativa legítima para desarrollar el interés de Brian en el cine japonés de posguerra.

Cuéntanos dónde escribes.

Nunca he tenido un teléfono móvil o usado ninguna red social y no he visto la televisión durante los últimos 25 años, por lo que la lectura y la escritura se han convertido en el centro de mi vida posterior, por elección solitaria. Aparte de tres días consecutivos cada dos semanas en Londres para ver arte contemporáneo y cine, vivo solo en una cabaña arrendada en el oeste de Somerset

haciendo lo mismo a la misma hora siete días a la semana, incluidos los días festivos, que ignoro. Con un huerto y un prado de flores silvestres para cuidar, sin embargo, paso la mayor parte de mi tiempo en un gran escritorio de fresno ebonizado en mi estudio, con ventanas en tres lados.

¿Qué más archivas en casa?

Guardo lo que me interesa y suelo encontrar un hogar agradable para el material que ya no es relevante. Un archivo de cartas que me escribió [la pintora] Jane Urquhart [1947-1983], la inspiración para mi primera novela *Ruth* [1986], se lo he dado al Victoria Art Gallery en Bath, junto con dos pinturas suyas. Una gran parte de mi biblioteca de arte contemporáneo se la voy a dar a la Glasgow School of Art.

¿Cuándo comenzaste a sentir la necesidad de escribir?

Comencé a escribir como una forma de asegurar en mi mente la información sobre la escultura y el mueble del siglo XIX que estaba catalogando en Sotheby's, mi primer trabajo después de dejar Cambridge con un título en la historia del arte. A fines de la década de 1980, los desarrolladores me pagaron una gran cantidad de dinero por el breve arrendamiento restante de una escuela victoriana de vía trasera donde estaba comerciando con antigüedades especializadas, lo que me permitió dedicarme a tiempo completo a la escritura. En 1984 despedí a mi agente literario Curtis Brown, ya que me aconsejaron enérgicamente en contra de escribir ficción y desde entonces he manejado todo mi trabajo yo mismo.

¿Ganar el premio Fitzcarraldo de la novela ha reavivado tu interés en publicar ficción?

Desde luego. Cuando comencé a escribir el texto que se convirtió en *Ash Before Oak*, era completamente para mi propia necesidad, sin ninguna intención de publicación. Después de varios cambios de dirección, compartí el borrador con un amigo, quien sintió que una obra pública estaba tratando de salir.

¿Recibes correos de lectores que encuentran que la novela les es útil?

Sí, de un número sorprendente, lo que ha sido emocionalmente conmovedor y alentador. Lo mismo está sucediendo en torno a las personas que se identifican con Brian. Zadie Smith envió un correo electrónico a Fitzcarraldo para decirme cuánto le gustó el libro y que pensaba que sería una película genial. En enero nos conocimos cerca de donde vive en Kentish Town, en Mario's, mi modelo para el café italiano en la novela. El guion que ella y su esposo, Nick Laird, escribieron posteriormente está siendo considerado por dos importantes productores de cine.

¿Cuál fue el último libro que leíste?

Corey Fah Does Social Mobility de Isabel Waidner. Costó un poco entrar, pero me gustó el escenario - una versión de Arnold Circus, ubicación de mi finca favorita de Londres [el Boundary estate, entre las viviendas sociales más antiguas del Reino Unido] - y comencé a apreciar la inventiva del libro.

¿Qué tipo de lector eras de niño?

En ocultarme de una infancia infeliz leí constantemente, demasiados libros para destacar favoritos, aunque las historias de Father Brown de Chesterton y la serie Swallows and Amazons estarían en la lista. Los propios libros duros todavía están en mis estantes en sus cubiertas originales - debo haber sido un niño ordenado tanto como soy un adulto.

Nombre a un escritor que te haya influido.

BS Johnson. Me gusta todo su trabajo, especialmente *Christy Malry's Own Double-Entry*. Como rara vez veo las películas de los libros que admiro, la adaptación es una de las pocas películas que Brian ve que no he visto.

¿Por qué una semana tiene siete días? ¿Qué pasaría si tuviéramos, por ejemplo, una semana de ocho días o una semana de seis días?

Por Kevin Dawson, Londres

Compártan sus respuestas (y nuevas preguntas) a continuación o envíenlas a nqtheguardian.com. Se publicará una selección la próxima semana.

¿Por qué una semana tiene siete días?

La semana de siete días se remonta a la antigüedad y se ha convertido en un estándar global. Pero, ¿por qué exactamente siete días? La respuesta se encuentra en la astronomía y la religión.

- **Astronomía:** Un día en la semana representa un período de tiempo entre dos alineaciones sucesivas del Sol y la Luna nueva. Originalmente, la semana se dividió en diez partes iguales, cada una representando un decimo de la luna llena a la luna nueva. Sin embargo, esto fue cambiado más tarde a siete días en la antigua Babilonia.
- **Religión:** El número siete también tiene un gran significado en muchas religiones. Por ejemplo, en el judaísmo, el séptimo día de la semana, el sábado, se considera un día sagrado de descanso. De manera similar, en el cristianismo, el séptimo día también se considera un día sagrado, conocido como el domingo.

¿Qué pasaría si tuviéramos una semana de ocho días o una semana de seis días?

Si tuviéramos una semana de ocho días o una semana de seis días, habría varias implicaciones.

- **Calendario:** Un cambio en el número de días en una semana afectaría el calendario en su conjunto. Por ejemplo, si tuviéramos una semana de ocho días, cada mes tendría cinco semanas y dos días adicionales. Si tuviéramos una semana de seis días, cada mes tendría cuatro semanas y dos días adicionales.
- **Trabajo y descanso:** Un cambio en el número de días en una semana también afectaría la forma en que las personas trabajan y descansan. Por ejemplo, si tuviéramos una semana de ocho días, las personas podrían trabajar seis días y descansar dos días. Si tuviéramos una semana de seis días, las personas podrían trabajar cinco días y descansar dos días.
- **Ritmos biológicos:** Un cambio en el número de días en una semana también podría afectar los ritmos biológicos de las personas. Por ejemplo, algunos estudios han sugerido que los ciclos de sueño y vigilia de las personas se ven afectados por el número de días en una semana.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: bwin é!

Palavras-chave: **bwin é! - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-10-28